

# Yacimiento-Museo de Tiermes

## Site-Museum of Tiermes

**Elías Terés Navarro**<sup>1</sup> (museo.soria@jcy.l.es)  
Museo Monográfico de Tiermes

**Resumen:** Tiermes es un yacimiento de amplia cronología, principalmente celtibérico, romano y medieval, ubicado en un cerro de arenisca, que ha permitido su utilización rupestre a la vez que servir de base constructiva. Paralelamente a las campañas sistemáticas de investigación, que se han venido acometiendo en los últimos cuarenta años, se ha ido creando una importante infraestructura para la investigación y la divulgación, en las inmediaciones del yacimiento.

**Palabras clave:** Arquitectura rupestre. Cultura celtibérica. Cultura romana. Edad Media.

**Abstract:** Tiermes is a site with a wide range in chronology, mainly Celtiberian, Roman and medieval. It is situated on a hill of sandstone, which has allowed to use its rocks as a constructive basis. Alongside systematic research campaigns, which have been undertaken over the past forty years, an important researching infrastructure has been created for the promotion and dissemination of the archeological findings near the site.

**Keywords:** Rock architecture. Celtiberian culture. Roman culture. Middle Ages.

---

Museo Monográfico de Tiermes (Filial del Museo Numantino de Soria)  
42341 Montejo de Tiermes (Soria)  
museo.soria@jcy.l.es  
<http://www.museoscastillayleon.jcy.l.es/museonumantino>

<sup>1</sup> Director del Museo Numantino de Soria.



Fig. 2. Museo y Centro de fondos. Tiermes. Junta de Castilla y León. Museo Numantino. Foto: Alejandro Plaza.

La denominación Yacimiento-Museo de Tiermes<sup>2</sup> engloba tanto los propios restos arqueológicos de este asentamiento como la infraestructura creada a su alrededor, para servir de complemento a su investigación y su divulgación.

El yacimiento de Tiermes, ubicado en la vertiente norte de la sierra de Pela, en el municipio de Montejo de Tiermes, Soria, se caracteriza por su roca arenisca mesozoica del Secundario –que le proporciona una particular fisonomía–, con una cronología que abarca, principalmente, las épocas celtibérica, romana y medieval.

En el lugar cercano denominado Carratiermes, en cuyos alrededores se localizaron también restos de la Edad del Bronce, se halló una necrópolis celtibérica de incineración, relacionada con la ocupación arévaca de la parte alta del cerro, de la que apenas se conservan vestigios rupestres.

Fue en época romana cuando se recurrió a una generalizada arquitectura rupestre, como la mejor solución para afrontar el clima severo de la zona. La roca sirvió de habitación, o, en otros casos, como base de estructuras constructivas proporcionando, no sólo los cimientos, sino también el arranque de los muros, para soportar, a su vez, los revestimientos.

Éste fue, sin duda, el periodo de mayor auge de Tiermes. Las excavaciones arqueológicas realizadas han ido poniendo al descubierto numerosas construcciones: viviendas de grandes dimensiones, como la llamada «casa del acueducto»; o agrupadas, como el conjunto rupestre del sur; el foro, con numerosos edificios públicos; el acueducto excavado en la roca, con unos tramos subterráneos y otros a cielo abierto; las termas y la muralla bajoimperial, entre otras.

De época visigoda se documentaron algunas tumbas, en una zona cercana al foro, y elementos aislados arquitectónicos reutilizados. Aunque la presencia árabe está atestiguada en

<sup>2</sup> Denominación establecida por el convenio suscrito entre el Ministerio de Cultura y la Comunidad Autónoma de Castilla y León (BOE: 3-7-1986), y la posterior modificación al anexo del convenio, (BOE de 3 de agosto de 1992), por el que se transfirieron a ésta las competencias sobre gestión de los museos de titularidad estatal.

la zona, no se han hallado restos significativos y las fuentes documentales informan, con los territorios ya reconquistados, a partir de 1136, de un monasterio, del que la actual ermita de Santa María es lo único que subsiste. Aún por conocer un asentamiento poblacional estable, en los momentos alto-medievales, con continuidad en los bajo-medievales, se datan una necrópolis rupestre y otra en el entorno de la ermita. En el siglo xvi, Tiermes quedó definitivamente despoblado.

Tras las primeras noticias de Nicolás Rabal (Rabal, 1888: 451-471), a principios del siglo xx, diversos investigadores, el conde de Romanones (Figuerola, 1910), Narciso Sentenach (1911 a: 176-190 y 1911 b: 285-299 y 473-481) e Ignacio Calvo (1913: 374-387), entre otros, realizaron estudios, que, poco a poco, fueron mostrando la importancia que atestiguaban las fuentes y los primeros estudios, y que completó, de manera destacada, Blas Taracena (1934: 226-232). Aunque a lo largo de los años se realizaron otras intervenciones, fue a partir de 1975 cuando se plasmó un plan sistemático, bajo la dirección de José Luis Argente<sup>3</sup>. Ya en el siglo xxi, se realizó el proyecto «Life Tiermes»<sup>4</sup> durante cuatro años, y hoy en día, las investigaciones se han englobado en el llamado «Laboratorio Cultural»<sup>5</sup>.

El citado plan continuado de campañas arqueológicas, desde 1975 hasta 1998, desembocó, gracias al empeño y esfuerzo de Argente, en la creación de un pequeño complejo funcional que, situado a una distancia suficiente como para no afectar en lo arqueológico ni en lo paisajístico al yacimiento, pero en las inmediaciones, ha permitido, y lo sigue haciendo en la actualidad, desarrollar las tareas de conservación, investigación y difusión, con los medios adecuados: una Casa-Museo denominada administrativamente Museo Monográfico<sup>6</sup>, en el que de forma periódica, se exponen los materiales procedentes de las excavaciones, y que en su zona reservada sirve de alojamiento para los equipos de investigadores; un centro de fondos, con distintas áreas, y un almacén.

El edificio de la Casa-Museo, proyectado por el arquitecto Francisco de Gracia, se planteó tanto para las actividades vinculadas al trabajo arqueológico, como para la divulgación a través de la exposición. Exteriormente, es un gran rectángulo con columnas perimetrales, con un cierto aire de peristilo clásico, y que, dada su disposición en una sola planta, muestra una horizontalidad que, situada al abrigo de una hilera rocosa, no sobresale de ella ni destaca del entorno, al estar entonados sus muros exteriores con la tierra rojiza en la que se inserta.

Interiormente, en base a una malla geométrica cuadrada que se repite, consta de dos áreas de similar superficie: el Museo, que es una amplia sala rectangular de 200 m<sup>2</sup>, con las instalaciones y servicios adecuados, flexible para acoger todo tipo de exposiciones; y la casa, o zona de residencia, que posee un área de reuniones y un área de habitación con cocina y

<sup>3</sup> Durante los años que duraron estas campañas sistemáticas, se publicaron numerosos informes y memorias, cuya selección más destacada puede consultarse en ARGENTE, y DÍAZ, 1996.

<sup>4</sup> El proyecto Life Tiermes fue desarrollado por Santiago Martínez y Arturo Aldecoa, de 2003 a 2006, y su contenido puede consultarse en el *Informe Layman* del proyecto, en la página web de la Asociación de Amigos del Museo de Tiermes.

<sup>5</sup> «Tiermes, laboratorio cultural» es un convenio entre la Junta de Castilla y León, la Universidad de Valladolid, y la IE Universidad, para realizar diversas actuaciones en el Patrimonio de Tiermes, cuyos trabajos están dirigidos por Cesáreo Pérez, Emilio Illarregui y Miguel Ángel de la Iglesia.

<sup>6</sup> Orden Ministerial de 2 de febrero de 1983, por la que se creó el Museo, quedando adscrito al Museo Numantino, e integrado a efectos económico-administrativos en el Patronato Nacional de Museos. Fue inaugurado el 9 de junio de 1986.



Fig. 2. Pectoral Celtibérico. Carratiermes. Junta de Castilla y León. Museo Numantino. Foto: Alejandro Plaza.

varios servicios, para alojar a un equipo de 16 personas.

El centro de fondos se concibió, no sólo para poder realizar los trabajos complementarios a las excavaciones, en los periodos en los que éstas se realizaran, sino para permitir, además, el desarrollo de la investigación y la realización de actividades tales como reuniones científicas, seminarios, conferencias, etc..., en todo momento.

Sólo dispone de una puerta al sur, situada en un pequeño atrio sobre basamento, ante un espacio libre, en donde, según las previsiones de futuro, se irá conformando el resto del complejo. El vestíbulo y el *ball* se disponen marcando el eje de simetría. A los lados inmediatos, dos salas, una de usos culturales y la biblioteca. Los espacios perimetrales son los almacenes, de donde parten las escaleras al piso superior, en donde se sitúan los almacenes de piezas más pequeñas y materiales especiales, y es también una zona de trabajo. Existe una comunica-

ción entre las dos plantas mediante una perforación en el forjado divisorio, que permite la instalación de un elevador hidráulico desplazable, por si fuera necesario colocar objetos pesados en la planta superior.

Los laboratorios quedan al fondo, a la manera de «opistodomos» del edificio, que están orientados al norte, para evitar la insolación. Las pequeñas ventanas dispuestas en hilera en la parte superior reducen la iluminación natural en los almacenes, al contrario que en los laboratorios, en donde son más grandes, al no incidir la luz solar de manera directa.

Por último, el edificio para almacén es una pequeña construcción en donde se guardan las herramientas utilizadas en las excavaciones.

Administrativamente, dada su peculiaridad, el Yacimiento-Museo de Tiermes está considerado como Filial del Museo Numantino.

## Bibliografía

ARGENTE, J. L., y DÍAZ, A. (1996): *Tiermes. Guía del Yacimiento y Museo*. Valladolid: Junta de Castilla y León.

- CALVO, I. (1913): «Tiermes, ciudad celtíbero-arevacca», *Rev. de Archivos, Bibliotecas y Museos*, XXIX.
- FIGUEROA Y TORRES, A. DE (CONDE DE ROMANONES) (1910): *Las ruinas de Tiermes. Apuntes arqueológicos descriptivos*. Madrid: [s.n.].
- RABAL, N. (1888): «Informes I. Una visita a las ruinas de Termancia», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XII, pp. 451-471.
- SENTENACH, N. (1911a): «Excursión a Tiermes», *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, XIX, pp. 176-190.
- (1911b): «Tiermes I y II», *Rev. de Archivos, Bibliotecas y Museos*, XXIV, pp. 205-294.
- TARACENA AGUIRRE, B. (1934): «Arquitectura hispánica rupestre», *Investigación y Progreso*, VIII, pp. 226-232.